

CARTA DEL RECTOR

GRACIAS A LA VIDA

Cuando me pongo a escribir pensando en vosotros, queridos amigos, es día 25 de marzo, fiesta de la Anunciación a María Virgen. Jornada de oración y compromiso por la Vida, el mayor don que sustenta y da sentido a todos los demás dones.

También es primavera cuando, al llegar su primera luna llena, los cristianos nos disponemos a celebrar la Pascua, fiesta de la Vida. Porque la Muerte ha sido vencida en Cristo. Y, con la muerte, todo lo que degrada y malogra al ser humano.

Son suficientes motivos para agradecer a Dios nuestra vida y toda vida, que es señal y sacramento de Él mismo.

Por estos días, también, en nuestros ambientes y en nuestra sociedad, se ha suscitado el clamor en **defensa de la vida** ante una nueva ley del Aborto, que parece desperezarnos de una inconsciencia colectiva, que vive como normal la muerte de miles de seres humanos en su estadio inicial y traga la manipulación crónica de verdades a medias. Porque... ¿acaso es verdad la "interrupción voluntaria" del embarazo? ¿se dice también "interrupción" cuando es involuntaria?; ¿es verdad afirmar del aborto que es la extirpación de una "parte" del cuerpo de la mujer, como puede ser la amputación de un dedo?; ¿es verdad que la ciencia actual no identifique al ser humano desde el primer momento de su concepción?; ¿es científicamente verdad la existencia de un 'pre-embrión'?; ¿es verdad la autonomía del feto a ciertas semanas, cuando más bien no lo será ni recién nacido?; No, no es verdad. Como tampoco lo es que quien defiende la vida humana desee condenar y encarcelar a la madre (¿cuándo ha sucedido eso?); no es verdad que pueda existir el 'derecho' de una persona a eliminar a otra; no es verdad... tanta propaganda, que no afronta la verdadera causa del problema: la falta de una verdadera "educación" afectivo-sexual de la persona humana..., que se entrelaza con el misterio de la vida.

Lo más grave en nuestra sociedad postmoderna es el cultivo del relativismo ("todo es del color como se mire"), la desesperanza ("no hay más meta que mañana") y la irresponsabilidad ("¡a vivir que son dos días!"). Porque eso significa cultivar la autodestrucción de una civilización.

La historia enseña que nunca una civilización es conquistada desde fuera, si antes no se ha destruido a sí misma desde dentro. Sólo los peces muertos avanzan con la corriente. No dudéis, **la defensa de la vida humana en todos sus estadios y circunstancias es una forma de decir 'Dios'.**



Los cristianos celebramos, afirmamos y defendemos la vida, porque nacemos de un Acontecimiento, Cristo Resucitado, que es grito de victoria sobre la muerte. Y, desde ahí, sabemos que el futuro está habitado por Dios y, por tanto, lleno de esperanza.

El Seminario '**sabe**' a vida porque es '**semi-llero**' que, como seno materno, cobija, cuida, alimenta y forma en sus rasgos fundamentales a los futuros pastores. En este tiempo pascual, cuando el Buen Pastor nos ha mostrado el camino verdadero que, por el amor hasta la cruz, nos lleva al Padre y a los hermanos, le damos gracias por la Vida, no cerrada en un tiempo y espacio recortado sino abierta a la eternidad.

Pedro López de la Manzanara

LA VIDA,
el mayor
don

1

LA PASCUA,
fiesta de la
vida

2

CLAMOR
en defensa
de la vida

3

LOS
CRISTIANOS
celebramos
la vida

4

EXCURSIÓN A BUENAFUENTE

Los próximos días **25 y 26 de abril**, la asociación organiza una excursión a Sigüenza y al Monasterio de Buenafuente del Sistol. Es un monasterio de monjas cistercienses situado en el Alto Tajo. Es una buena ocasión para la convivencia, para acompañar a las monjas en su oración y para disfrutar de los bellos paisajes del alto Tajo.

INSTITUCIÓN DE ACÓLITOS Y LECTOR

El pasado día **18 de marzo**, víspera de San José, en la parroquia de La Asunción de Miguelturra, fueron instituidos **Acólitos** los seminaristas de 5º curso: **Miguel Francisco, Claudio, Fernando, Gregorio y Óscar**. En la misma celebración se instituyó lector al único alumno de 4º curso, **Carlos**.

En una celebración entrañable, nuestro Obispo D. Antonio animó a la comunidad cristiana a continuar alentando las vocaciones al sacerdocio y agradeció a las familias de los seminaristas su generosidad al entregar un hijo al servicio de Dios y de la Iglesia.



PEREGRINACIÓN A TIERRA SANTA

La comunidad de Fundamentación viajará a Tierra Santa en abril, entre los días **13 y 21**, con un grupo de 25 personas que se han sumado a ella. El guía será D. Manuel Pérez Tendero.

Es una peregrinación que, al margen de su interés para cualquier peregrino, sirve de culminación de una de las etapas de este año, en la que se lee detenidamente el Evangelio y se medita intensamente sobre él; llegados al final de la etapa, y trascurriendo el tiempo de Pascua, la peregrinación se desarrolla en el momento ideal para buscar y seguir con determinación a Cristo.

TEATRO "SIETE GRITOS EN EL MAR"

El Seminario nos invita a la representación de la obra de teatro "Siete gritos en el mar", de Alejandro Casona, preparada por los alumnos de la comunidad de Bachillerato. Tendrá lugar el viernes día **24 de abril**, a las **19:00 h.**, en el salón de actos del **Seminario**. Es una obra que afronta con serenidad el tema de la salvación, del perdón, de la esperanza... Los alumnos la estrenaron el 29 de marzo, en la convivencia celebrada en el Seminario con sus padres, y fue muy bien acogida. Contamos con vuestra presencia.



PREMIADOS EN EL X CONCURSO DE PINTURA Y REDACCION

El pasado domingo 29 de marzo en el Seminario Diocesano se entregaron los premios del concurso de pintura y redacción. A continuación presentamos la relación de los ganadores:

CONCURSO DE PINTURA

1ª categoría.

Primer Premio: José Carlos Fernández-Luengo Serna de Manzanares

Segundo Premio: Macarena Moraga Aparicio de Picón

2ª categoría.

Primer Premio: María del Sol Ruiz Salcedo de Ciudad Real

Segundo Premio: Diego López García-Motos de Ciudad Real

3ª Categoría.

Primer Premio: Ana María González Pérez de Manzanares

Segundo Premio: Rosalía Ucendo Quintana de Campo de Criptana

Categoría Especial de Alumnos del Seminario.

Categoría Bachillerato: Cristian García-Pavón

CONCURSO DE REDACCIÓN

1ª Categoría.

Primer Premio: Pablo Vicente Cabezas Amado de Villarrubia de los Ojos

Segundo Premio: Ana Malara Cendrero de Ciudad Real

2ª Categoría.

Primer Premio: Sara María López Rodríguez de Manzanares

Segundo Premio: María Díaz Martín-Romo de Bolaños de Calatrava

3ª Categoría

Primer Premio: Ana María Romero Martín-Duarte de Ciudad Real

Segundo Premio: María Jesús de Toro Aranda de Bolaños de Calatrava

Categoría Especial de Alumnos del Seminario.

Categoría Bachillerato: Manuel Bellón Alarcón

DIPLOMA DE PARTICIPACIÓN A LOS CENTROS

C.P. Divino Maestro de Argamasilla de Alba
C. Santa Rosa de Villarrubia de los Ojos
C. La Milagrosa de Manzanares.



Una voz nocturna en Siló. LA VOCACIÓN DE SAMUEL

Habla, Señor, que tu siervo escucha (1Sm 3,10)

Samuel simboliza el paso de la época de los Jueces a la de la monarquía. Será él quien derrame la unción sobre los dos primeros reyes de Israel: Saúl y David.

Samuel es también un personaje complejo que agrupa diversas funciones: es sacerdote, juez y profeta. De hecho, el relato de su vocación (1Sm 3,1-4,1) sirve para acreditar su autoridad profética, pero se desarrolla en el templo de Siló, en donde Samuel realiza funciones sacerdotales al servicio del arca de la alianza.

Un primer dato nos llama la atención en su vocación: Samuel ya había sido consagrado a Yahvé desde pequeño, desde el mismo seno de su madre estéril. Nos recuerda, en esta dimensión, al profeta Jeremías: la consagración desde el seno materno y la llamada a una edad bastante temprana (Jr 1,4.10). La llamada sirve para personalizar la consagración, para que la gratuidad previa de Dios sea acogida libremente por el consagrado. Nos recuerda también a María, que fue consagrada inmaculada desde su concepción y que, más adelante, cuando aún era muy joven, fue llamada por Dios por medio del arcángel Gabriel.

El seno materno es lugar propicio de consagración; la infancia y la adolescencia son edad apropiada para la vocación.

En este sentido, los padres de Samuel, que lo han esperado como regalo de Dios en la ancianidad y la esterilidad, no se han apropiado al hijo regalado. La libertad de Samuel se fundamenta en la religiosidad y el desprendimiento de sus padres. Ellos saben que el niño es de Dios, y Dios debe ser quien marque su vocación y su futuro.

Un segundo rasgo que reclama nuestra atención es la repetición de la llamada y la **fidelidad de Samuel**. El niño no conoce la palabra de Yahvé y, por eso, no sabe reconocer quién le llama, no sabe muy bien de dónde viene la voz; pero una

y otra vez se levanta para buscar el origen de la llamada. Su capacidad para una respuesta inmediata hará posible su vocación fiel. No hay pereza ni cansancio en Samuel, no hay tardanza. Quizá también la vocación de los primeros discípulos de Jesús fue posible porque, al escuchar la voz del Maestro, dejaron las redes y lo siguieron inmediatamente (Mc 1,18.20). Ante la llamada, lo inmediato no es ponerse a pensar, sino encaminarse al origen de la voz. La espera, revestida a veces con la apariencia de hondura y libertad, tiene mucho que ver con la falta de disponibilidad y, a la larga, hace poco menos que imposible la respuesta.

Esto nos lleva a otro rasgo fundamental en la vocación de Samuel: **el discernimiento**. Como él no conoce la voz de Dios, tiene que ser ayudado por el sacerdote Elí para saber responder. Pero el discernimiento no lo hace acostado, dando vueltas con su mente o con su corazón en torno al origen de la llamada, no se hace antes de responder: el discernimiento se hace después de que la llamada nos ha puesto en pie, después de haber tomado una primera decisión de acoger la palabra. El discernimiento forma parte de la respuesta, no es espera, sino búsqueda.

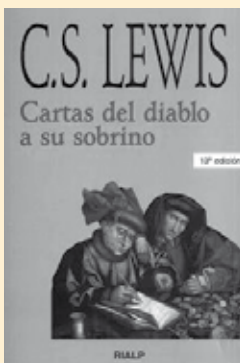
En tiempo de Samuel “escaseaba la palabra de Yahvé, y no eran corrientes las visiones (1Sm 3,1). Tampoco abunda la Palabra en nuestro tiempo, ni se multiplican las vocaciones. Pero Dios sabe transformar la realidad con personas como Samuel.

El futuro de la Iglesia y del mundo está en aquellos que escuchan a Yahvé y responden con presteza a su llamada. No es suficiente con servir en el templo, no es suficiente con prestar ayuda a la religión o al mundo: Dios necesita respuesta, entrega, oyentes que transmitan con su vida la Palabra.

Manuel Pérez Tendero



El seno materno es lugar propicio de consagración; la infancia y la adolescencia son edad apropiada para la vocación.



C. S. LEWIS
Cartas del diablo a su sobrino
Editorial Rialp

TE RECOMENDAMOS

Se trata de un breve libro del famoso autor de Las Crónicas de Narnia. El diablo envía cartas a su sobrino para que seduzca para el mal a un hombre y sepa mantenerlo en ese mismo camino. El libro no es fácil de leer, pero es muy rico en matices sobre la psicología humana y ayuda, especialmente, en las tareas del discernimiento. Es importante distinguir, en la línea de san Ignacio de Loyola, entre las mociones del bien y las seducciones del mal.

TESTIMONIO

Mi vinculación con el Seminario va más allá de lo que ha supuesto el largo periodo que he vivido como rector del mismo, veintinueve años. Mi proceso de maduración cristiana y de nacimiento a la vocación sacerdotal, entre los años 60 y 65, tuvo muchas dimensiones: el testimonio de fe y gratitud por parte de un sacerdote (Isidoro Castellanos), la introducción en la vida de oración, el apostolado con adolescentes en campamentos parroquiales, el descubrimiento de la libertad que otorga el celibato por el Reino, la desmitificación de la universidad y de los estudios jurídicos, etc. Pues bien, ahora veo con claridad que en ese proceso no faltó el amor a este seminario de Ciudad Real, del que por entonces no conocía ni la fachada; los relatos apasionados de este sacerdote sobre la convivencia en el mismo durante sus años de formación, me aproximaron a una Casa familiar que sería mi casa.

La decisión de ingresar en el seminario diocesano en vez de hacerlo en el de la diócesis donde había residido y trabajado durante los últimos años (Valladolid, Salamanca) tuvo que ver con ese afecto transmitido vía amistad, y también con la intuición de la diocesanidad. Había descubierto en la Acción Católica (J.E.C.) el significado del Obispo propio para la vida eclesial. Conocer a D. Juan Hervás me lo confirmó.

Gocé mucho los primeros años de profesor, con cursos muy numerosos y en un clima de curiosidad, descubrimientos y debates apasionantes. Cuando tuve que volver de Colombia para hacer-



El discernimiento y la formación de los futuros sacerdotes es un punto clave en el futuro de una diócesis

me cargo del rectorado, lo hice con una mezcla de gozo ilusionado por la tarea, y de tristeza por el alejamiento de tantas personas que empezaba a querer. Por cierto, D. Pedro me sucedió allí, y ahora aquí. Es un gran sacerdote y amigo.

Siempre he tenido claro que el discernimiento y la formación de los futuros sacerdotes es un punto clave en el futuro de una diócesis. Mi dedicación a ello fue en cuerpo y alma..., pero con mucha fragilidad, alguna ingenuidad y muy poca santidad. Me siento muy agradecido a los magníficos sacerdotes y amigos que me acompañaron esos años, así como a las religiosas, empleados, y, ¿cómo no?, a los seminaristas que me soportaron con comprensión y cariño y que perdonaban

generosamente “las cosas de Lorenzo”. Sobre todo me siento agradecido a D. Rafael Torija; extrañamente —por su proverbial bondad y nada más— siempre confió en mí; más que yo mismo. También a D. Antonio el tiempo que colaboré con él en este cargo.

La tarea de los formadores del Seminario es muy hermosa, por su importancia y porque es un modelo educativo integral (el único quizá que queda en nuestra sociedad), pero es muy dura: te vas descubriendo muy por debajo de lo que exige esa función; experimentas fracasos y desencuentros no pequeños, descubres errores propios con graves consecuencias. También se goza y se aprende. En el trabajo parroquial se duerme mejor.

Creo que todo el apoyo que la Diócesis aporte al Seminario en su equipo de formadores es poco por grande que sea. Sacerdotes y laicos tendrían que tener claro, cualquiera que sean los enunciados de los planes pastorales, que la prioridad permanente hoy en la Iglesia es la promoción y cuidado de las vocaciones sacerdotales. Tengo el dolor y la frustración de que nunca logré arrancar de los consejos episcopales un periodo largo centrado pastoralmente, de verdad y con intensidad, en esta cuestión. Espero no morir sin ver un plan pastoral de tres o cuatro años dedicado a que todo el Pueblo de Dios (sacerdotes incluidos) descubra y valore el ministerio sacerdotal. Dios me oiga.

Lorenzo Trujillo Díaz

SOLICITUD DE ADMISIÓN COMO SOCIO

NOMBRE Y APELLIDOS.....
CALLE N° Piso Bloque.....
LOCALIDAD Código Postal.....
D.N.I. TELÉFONO FIJO MÓVIL.....
E-MAIL:.....

Solicito ser admitido como socio de la “ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL SEMINARIO” DE Ciudad Real, y deseo realizar una aportación semestral de.....Euros, en concepto de colaboración económica voluntaria a que se refiere el artículo 11 de los Estatutos de la Asociación, rogando que los recibos se presenten para su cobro en:

Banco/Caja Titular de la Cuenta

Nºde cuenta (20 dígitos):Entidad(4) SUCURSAL(4) D.C.(2) C.C.....(10)
.....adede.....

Fdo:

Enviar esta parte del boletín a “Asociación de Amigos del Seminario”;C/ Caballeros, 9; 13003.- C- REAL

